



La Libertad Profunda del Corazón

Una persona es autónoma si actúa sin que nadie le estorbe, sin ser obligada a nada, sin tener que escoger lo que otros impongan. Una persona es autónoma si cada uno de sus actos dependen directamente de ella, nacen de su corazón y de su cabeza, sin condicionamientos, sin límites. Definir así la autonomía es como decir que nadie es autónomo, pues todos estamos atados de mil maneras a las cosas, a los vientos, a los ojos y a los pensamientos que nos rodean y nos agobian cada día. No podemos caminar sin el aire y el suelo, ni vivir sin frijoles, ni amar sin esa mano que nos acaricie. Nuestros sueños de un viaje al infinito, o al Himalaya, o al cine de la esquina, se estrellan ante la urgencia de pagar el alquiler del piso en que vivimos, o de arreglar un poco esa casita de madera que nos baña con los mil agujeros de su techo desgarrado. A pesar de las ataduras, hay algo que nadie nos puede tocar. Nuestro corazón, nuestro espíritu: eso es nuestro. Nos pueden calumniar, nos pueden quitar la comida o la casa, nos pueden amenazar con una pistola. Pero nadie nos puede obligar a querer lo que odiamos ni a odiar lo que queremos con todo el alma y con toda la vida (una esposa o esposo, unos padres o unos hijos).

Los estorbos y las presiones son parte de la vida. Sólo desaparecerán cuando cese la ley de la gravedad y cuando los vecinos ni vean ni oigan ni digan nada a favor o en contra de lo que hacemos. O desaparecerán cuando también nosotros dejemos de vivir en ese suelo y nos encontremos, cara a cara, con el Dios que conoce nuestra historia y que respeta la opción por la que decidimos vivir para amar o para odiar... La autonomía no está, por lo tanto, en el ideal de un mundo sin presiones ni dificultades. Está en nuestra capacidad de amar. Cuando más amamos, más libres somos, porque crecemos en lo más profundo de nuestro corazón, porque somos más grandes y más sinceros, porque superamos los aburrimientos de la vida con esa alegría con la que brillan los novios y esposos que se quieren de verdad. Esperar a que nadie nos moleste ni nos diga qué está bien o qué está mal es soñar con un mundo que no existe. Existe este mundo, el del hoy. Mis defectos y cansancios me pesan y me atan, pero no pueden paralizarme. La idea que los demás tengan de mí quizá me aterre, pero soy mucho más de lo que piensen o digan mis familiares y amigos. Los ojos de Dios me llenan de consuelo: tal vez espera hoy, de lo profundo de mi corazón, un paso hacia adelante, un gesto de amor, la renuncia a un vicio y un beso sincero al esposo o la esposa, o a ese hijo pequeño que no acaba de integrarse en su escuela nueva.

Todo depende de mi corazón. Cada instante decido mi futuro. Soy libre incluso entre cadenas. Un condenado a muerte puede convertirse en un santo si lo quiere, mientras que un millonario "autónomo" puede pudrirse en medio de su riqueza. Valgo lo que quiero. Ahí está mi riqueza, mi verdadera autonomía. Hoy seré plenamente feliz y un poco bueno, si así lo quiero...

fuelle: churchforum.org

En el mes de septiembre, les deseamos un muy feliz cumpleaños a:

- Cesar Aguilar (h), 1
- Damaris Ortiz , 2
- Fabian Lozada Muñoz, 3
- Siddharta Chaichana, 4
- Constanza Franco, 6
- Sara Guzman, 10
- Sor Patricia Gómez, 11
- Bamsí Coloma, 18
- Elisa Cardano, 19
- Evelyn Insausti, 19
- Rosa Luz Chomjandr, 20
- Gabriela Chomjandr, 20
- Eva Vichukit, 22
- Maria Reyes Gallegos, 24
- Caterine Jackomos, 25
- Eliza Ward, 26
- Alfredo Hernandez, 27
- Nathalie Monsanto, 27
- P. Attilio De Battisti, 30
- Nubia Mora, 30



que nuestro Padre Celestial y María, nuestra Madre los bendigan

Si aún no te has registrado para recibir nuestro correo o la información que tenemos es incorrecta, por favor, envíanos un mensaje al correo electrónico de la Comunidad.

¡Muchas Gracias!



*** Lectura del libro de la Sabiduría 2, 12. 17-20**

“Condenémoslo a una muerte infame”

Dicen los impíos:

«Tendamos trampas al justo, porque nos molesta y se opone a nuestra manera de obrar; nos echa en cara las transgresiones a la Ley y nos reprocha las faltas contra la enseñanza recibida. Veamos si sus palabras son verdaderas y comprobemos lo que le pasará al final.

Porque si el justo es hijo de Dios, Él lo protegerá y lo librará de las manos de sus enemigos. Pongámoslo a prueba con ultrajes y tormentos, para conocer su temple y probar su paciencia. Condenémoslo a una muerte infame, ya que él asegura que Dios lo visitará.»

Palabra de Dios **Todos:** *Te Alabamos Señor*

*** Salmo Responsorial – 53**

℟: El Señor es mi apoyo verdadero

Dios mío, sálvame por tu Nombre,
defiéndeme con tu poder.

Dios mío, escucha mi súplica,
presta atención a las palabras de mi boca. *℟*

Porque gente soberbia se ha alzado contra mí,
hombres violentos atentan contra mi vida,
sin tener presente a Dios. *℟*

Pero Dios es mi ayuda,
el Señor es mi verdadero sostén:
Te ofreceré un sacrificio voluntario,
daré gracias a tu Nombre, porque es bueno. *℟*

*** Lectura de la carta apóstol Santiago 3, 16—4,3**

“Un fruto de justicia se siembra pacíficamente para los que trabajan por la paz”

Hermanos:

Donde hay rivalidad y discordia, hay también desorden y toda clase de maldad. En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura; y además, pacífica, benévola y conciliadora; está llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien; es imparcial y sincera. Un fruto de justicia se siembra pacíficamente para los que trabajan por la paz.

¿De dónde provienen las luchas y las querellas que hay entre ustedes? ¿No es precisamente de las pasiones que combaten en sus mismos miembros? Ustedes ambicionan, y si no consiguen lo que desean, matan; envidian, y al no alcanzar lo que pretenden, combaten y se hacen la guerra. Ustedes no tienen, porque no piden. O bien, piden y no

reciben, porque piden mal, con el único fin de satisfacer sus pasiones.

Palabra de Dios **Todos:** *Te Alabamos Señor*

Aleluya

Dios nos llamó, por medio del Evangelio, para que poseamos la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Aleluya

✠ Lectura del santo Evangelio según san Marcos 9, 30-37

“El Hijo del hombre va a ser entregado. El que quiera ser el primero debe hacerse el servidor de todos”

Todos: *Gloria a Tí, Señor*

Jesús atravesaba Galilea junto con sus discípulos y no quería que nadie lo supiera, porque enseñaba y les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y tres días después de su muerte, resucitará.» Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas.

Llegaron a Cafarnaún y, una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: «¿De qué hablaban en el camino?» Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande.

Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: «El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos.»

Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: «El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado.»

Palabra de Dios **Todos:** *Gloria a Tí, Señor Jesús*





En la primera lectura, el libro de la Sabiduría nos dice que el que vive de acuerdo con su fe, constituye un reproche para el mundo que lo rodea y que no está dispuesto a cambiar. La "persecución" a los hijos de Dios es la respuesta de ese mundo. Sin embargo, no tenemos que temer a quienes sólo pueden quitar la vida y no la convicción de contar con un Dios que se ocupa de nosotros. Quien sabe que la propia vida es un bien más pequeño que la fidelidad de Dios, afronta su propia muerte sin temer perderse para siempre. Semejante osadía puede irritar sólo a los enemigos de Dios.



El pasaje del Evangelio de la misa de este domingo hay que situarlo hacia la mitad del ministerio público de Jesús. Tras predicar el Reino de Dios por las aldeas de Galilea, Jesús se toma un tiempo, camino de Jerusalén, para hablar a solas con sus discípulos y anunciarles su trágica muerte y preanunciarles su inmediata resurrección. Es revelador que Jesús, que solía hablar en parábolas cuando predicaba el Reino de Dios a la gente sencilla, prefiriese el lenguaje directo y concreto, cuando, hablando a quienes compartían su camino y su predicación, les adelantaba su final cruel y su victoria final. Los discípulos no tenían que tener "duda" alguna sobre el destino de su Maestro. Quienes lo acompañaban de cerca debían saber hacia dónde los llevaba Jesús. Y junto a esa claridad de Jesús, contrasta la actitud de los discípulos, que no atinaron a preguntarle nada sobre el anuncio que les estaba haciendo y que mientras Jesús pensaba en la Cruz y en los sufrimientos que le esperaban, discutían entre sí sobre los honores que alcanzaban a costa de su Maestro. ¡Qué lejos estaban de Él, estando físicamente tan cerca!

Como tantas otras veces, en aquellos discípulos estamos retratados también nosotros. Como ellos entonces, nosotros ahora, no logramos entender una enseñanza de Jesús que tenga la cruz "como contenido" ni comprendemos a un Maestro que camina a sabiendas a su propia destrucción. Como a ellos entonces, nos preocupa más nuestra propia suerte que la suerte de nuestro Señor; y, mientras nos propone a nosotros el mismo camino por Él recorrido, seguimos, como los primeros discípulos, ilusionándonos con ocupar puestos que Él jamás obtuvo. Los cristianos no

entendemos a Cristo, porque no aceptamos de corazón que nos siga proponiendo un camino que "incluye la cruz". Como así tampoco aceptamos los cristianos de hoy, que el modelo vivo del discípulo de Cristo sea "un niño", alguien que a los ojos de los hombres aparece el último. Al más débil nos muestra el Señor como el mejor modelo de discípulo suyo.

Los cristianos hoy, estamos en un mundo donde reina la prepotencia, donde se busca "ser más", "llegar más lejos", no importa cuál sea el costo de eso; y probablemente sin casi darnos cuenta, nos esté pasando a nosotros también como a los discípulos que acompañaban a Jesús en Galilea, que no somos capaces de "entender",

que Cristo nos propone "a nosotros", un modelo de vida diferente, un camino distinto. No es fácil vivir a contracorriente, para eso hace falta coraje. Nosotros a diferencia de los discípulos que lo acompañaban en Galilea, sabemos que cuando se "entrega" la vida por los demás, esa "vida", se recupera para siempre, por eso Jesús nos propone hoy a cada uno que nos dispongamos a "cambiar de vida", que nos dispongamos a seguirlo de la única forma que es digna de un verdadero discípulo del Señor. El Señor nos pide que miremos nuestra vida y pensemos qué podemos cambiar nosotros hoy, para "darnos", como Él por los demás. Son muchas las cosas que Dios ha puesto en nuestras manos y en nuestro corazón para "dar" y seguir al Señor por el camino de la cruz, es precisamente el ofrecer a los demás por ejemplo "una sonrisa", "algo de tiempo", "una palabra de aliento". No es necesario que nos propongamos algo muy complicado, pero sí que nos esforcemos por cambiar "algo" concreto, para acercarnos a Él, dándonos a los demás, sirviendo a nuestros hermanos.

Este año Santo, en que la Iglesia nos invita a una verdadera conversión del corazón, pidamos a María, nuestra Madre, que renovemos con firmeza nuestra decisión de seguir de cerca a Jesús, para que nos acoja como a uno de sus discípulos más próximos. Pidamos a María, a ella que supo siempre ser digna discípula de Jesús, que nos ayude a identificarnos con Él y que no tengamos miedo al camino que nos propone que sabemos termina con la resurrección y la vida para siempre.

Dios en los otros cercanos

Vivimos en una sociedad donde hay tantos ruidos, tantas relaciones diversas, y sin embargo, tanto aislamiento, tantas palabras huecas, tantos discursos vacíos, tanta farsa... Esta afirmación no es derrotismo; ni tan siquiera queja. Pero a veces podemos sentir nostalgia de alguna relación profunda, íntima, gratuita, plena, alegre, retadora y al tiempo vivificante. ¿Es posible, Dios, que tú respondas a esa inquietud?

"Revístanse, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros, y perdonándose mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor los perdonó, perdónense también ustedes. Y por encima de todo esto, revístanse del amor de Dios, que es el broche de la perfección. Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, pues a ella han sido llamados."

(Col 3,12-15)

☞ Lazos Dificiles ☞

"Cuando Israel era niño, lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí: ofrecían sacrificio a los Baales, e incienso a los ídolos. Yo enseñé a caminar a Efraín, tomándole por los brazos, pero ellos no sabían que yo los cuidaba. Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor; yo era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer"

(Os 11, 1-4)

Aunque el amor sea difícil, allí está Dios. Si Dios es amor, entonces Dios estará presente en nuestros vínculos más queridos. Hay algo de Dios en la manera en que queremos a padres, a hermanos, a parejas, a amigos... Hay algo de Dios en la palabra pasión, en la palabra entrega, en lo que es intimidad, en lo que es compartir. Dios es un Dios cuya misma esencia es el establecer vínculos, tender puentes, la apertura a otros. Y eso a pesar de que el amor no es fácil, ni siquiera el amor divino.

- Pienso en las relaciones importantes de mi vida. En las personas que me importan. En la manera en que estoy unido a ellos a través de sentimientos, de pasión, de esperanza, de alegría. Y rezo por ellos, voy dejando que asomen a mi imaginación rostros, historias, palabras y recuerdos. Señor, bendice sus vidas

Dios nos enseña algo sobre las relaciones. Son libres. Son frágiles. Son gratuitas. Son tan delicadas que a veces traerán conflicto, y a veces traerán dolor. En esa incertidumbre sobre cómo han de ser nuestras relaciones está su mayor fuerza y también su mayor misterio. ¿Por qué a veces nos tocará llorar las pérdidas? ¿Por qué a veces nos sentiremos tan felices? ¿Por qué ese incesante alternar entre afectos y soledad, entre canto y silencio? Porque ése es el material precioso del que está hecha nuestra vida. De la aspiración a encontrar una paz que siempre parece que se nos escapa, un sueño que no termina de materializarse. El sueño de un mundo bueno, de una sociedad que ame, de una vida vibrante. Y es precisamente la disposición a implicarnos, siempre y a fondo, en las necesidades, inquietudes, alegrías y esperanzas de otros lo que hace que nuestra vida pueda ser como un vergel de múltiples colores, ruidos, formas y olores; y ésa es la tierra fértil para los lazos profundos.

- Pido a Dios que me enseñe a amar gratuitamente. Pienso en las personas y situaciones que me han hecho llorar. Y pido a Dios que me ayude a perdonar o a pedir perdón, a buscar la reconciliación profunda, al menos en mi corazón. Pido a Dios que me dé confianza en los otros. Que me enseñe a mirar a otros rostros, y ver en cada uno un mundo de posibilidades.

fuelle: pastoralsj.org

¡No olviden amigos!

Continuamos con la colecta para nuestros hermanos del Hospicio St. Clare:



Tapabocas / Guantes de látex / Pañales descartables para adultos / Gasas / Dettol / Betadyne / Alcohol / Shampoo / Talco / Loción para piel muy seca / Bizcochos / Arroz / Ovaltine

"Mayor felicidad hay en dar que en recibir" Hch. 20, 35.



"ustedes son la sal de la tierra... ustedes son la luz del mundo"

mt 5, 13-16



Intenciones del Santo Padre septiembre 2009

Intención General
La Palabra de Dios sea más conocida

Para que la Palabra de Dios sea más conocida, aceptada y vivida como fuente de libertad y alegría.

Intención Misionera
Los cristianos en Laos, Camboya y Myanmar

Para que los cristianos en Laos, Camboya y Myanmar, que, con frecuencia, encuentran grandes dificultades, no se desanimen de anunciar el Evangelio a sus hermanos, confiando en la fuerza del Espíritu Santo.



Comunidad Católica Latina en Bangkok

Casa Provincial de las Hermanas Salesianas
124 Saladaeng Road
10500 Bangkok
tel.: (02) 234-8549
comunidadcatolicabk@gmail.com